

MUJER Y OFICIOS EN LA COMEDIA TOGATA

MUJER Y OFICIOS EN LA COMEDIA TOGATA

A la hora de escoger un período de la Historia de Roma donde estudiar a la mujer romana en el mundo de la economía y del trabajo, pensé en la época republicana, ya que el Imperio estaba suficientemente estudiado en este aspecto y nos mostraba la emancipación de la mujer también en este terreno. En efecto, en la época del imperio, la mujer aparece ya disponiendo de bienes propios, administrándolos por sí misma y negociando con ellos¹. Según el doctor del Castillo Alvarez la mujer influye en la vida económica y en la sociedad de esta época. Y nos muestra a mujeres propietarias de fincas rústicas y actuando en el terreno de los negocios. «La mujer,» dice este autor, «podía enajenar bienes, conceder préstamos, o aceptar pagos sin contar con el permiso de nadie»². Había también mujeres propietarias de casas que las alquilaban y siguiendo la obra de A. del Castillo Alvarez también podemos encontrar a la mujer romana metida de lleno en grandes negocios. Nos habla de Laturia Ianuaria, probablemente una gran negociante en el terreno de la cal, y de algunas otras del de los ladrillos. Livia, mujer de Augusto, lo era de unas minas de cobre³. También alcanzan las mujeres en el siglo I el comercio marítimo en el que llegarían a transportar la *annona* y otras mercancías varias o simplemente pasajeros⁴. Otras comerciantes más modestas trabajarían en pequeñas tiendas, y restaurantes, bares y hoteles debían ser muy numerosos. Al lado de éstas, otras mujeres practicaban diversos oficios: peluqueras, tejedoras, comadronas, médicos,...⁵.

Es decir, en el imperio la mujer había llegado a alcanzar una autonomía sorprendente. ¿Era esta su situación en época republicana?

Para este estudio me he permitido acotar aún más el terreno y hablar un poco de la situación de la mujer y del trabajo tal como aparece reflejada en la comedia togata.

«La Togata es un texto nuevo y moderno que se basa en la realidad de la vida cotidiana y ofrece una imagen más fiel de la sociedad de la Roma

1 DEL CASTILLO ALVAREZ, A. *Emancipación de la mujer en el siglo I d.C.*, Granada 1976, p. 137.

2 DEL CASTILLO ALVAREZ, A o.c., p. 139.

3 DEL CASTILLO ALVAREZ, A, o.c., p. 142.

4 DEL CASTILLO ALVAREZ, A, o.c., p. 143.

5 DEL CASTILLO ALVAREZ, A o.c., p.p. 146-147.

republicana»⁶. Por eso la hemos escogido, aunque desgraciadamente sólo tenemos fragmentos. Pero en estos fragmentos aparece la figura de la mujer jugando un papel importante⁷, y tampoco falta la mujer trabajadora y la matrona independiente económicamente.

En efecto, según Eva Cantarella⁸ las mujeres romanas poco tiempo después del origen de Roma habían alcanzado una autonomía sorprendente y ello por diversos factores entre los que se encuentran las leyes que permitían a la «filia familias» participar en la sucesión de los bienes paternos. Podían recibir una herencia «ab intestato» y como «heredes suae», esposas «in manu», «adgnatae» y «gentiles». Con el paso del tiempo podían ser nombradas herederas testamentarias y hacer testamento. Estas disposiciones hicieron ricas a muchas mujeres. Prueba de ello son las «leges sumptuariae», sobre todo la lex Oppia de la cual aparecen muchas menciones en la comedia Togata.

Estas mujeres ricas, independientes, orgullosas de sí mismas aparecen en numerosos fragmentos de la Togata. Titinio (25-31) nos dice lo siguiente: «Ego me mandatam meo viro male arbitrator» (A. Daviault, o.c., p. 97)⁹. Titinio dice también (143-144) (A. Daviault, o.c., p. 131): «Vende eius thensam atque mulos, eam sine pedibus grassari» confringe eius superbiam»¹⁰.

Afranio: «Aequales»: «iste, ut tu rem narras, bona comest hic quotidie» (A. Daviault, o.c., p. 143)¹¹.

Afranio: «Divortium»: «qui conere noctu clanculum rus ire, dotem ne repromittas vafer, honeste ut latites et nos laudas diutius» (A. Daviault, o.c., p. 158)¹².

Afranio: «Divortium»: «vigilans ac sollers, sicca, sana, sobria, virosa non sum, et si sim, non desunt mi qui ultro dent» (A. Daviault, o.c., p. 158)¹³.

⁶ A. DAVIAULT, *Comedia Togata*, París 1981, p. 7-8

⁷ Véase mi artículo "*La mujer en la comedia Togata*" en homenaje a García de la Fuente, en prensa.

⁸ *La Mujer Romana*, Santiago de Compostela, 1991, p.p. 34 y ss.

⁹ «Pienso que ha sido un error ponerme en manos de mi marido que disipa nuestros bienes y devora mi dote».

¹⁰ «Véndele su carro y sus mulos, déjala que vaya andando, ¡machácala su orgullo!».

¹¹ «El marido, según tú dices, devora su fortuna día a día».

¹² «Tú que te preparas de noche y en secreto a partir para el campo para no prometer devolver la dote ...».

¹³ «Soy vigilante y mañosa, delgada, sobria, sana, no corro detrás de los hombres y si yo quisiera no me faltarían bienes; espontáneamente me dieron regalos. Estoy en la flor de la edad

MUJER Y OFICIOS EN LA COMEDIA TOGATA

Afranio: «Emancipatus»: «optandum uxorem quae non vereatur vidi?» (A. Daviault, o.c., p. 162)¹⁴.

Afranio (100-102), (A. Daviault, o.c., pp. 165-166): «Quam beatae escenicae mihi videntur mulieres, quae iurgio et benivolentiam terrent desubito viros»¹⁵.

Afranio (123), (A. Daviault, o.c., p. 171): «Torpere mater, amens ira fervere»¹⁶.

Afranio (290): «Illa superbiter imperat»¹⁷.

Afranio (160), (A. Daviault, o.c., p. 182): «Formosa virgo est: dotis dimidium vocant isti qui dotis neglegent uxorias praeterea fortis»¹⁸.

Afranio (163), (A. Daviault, o.c., p. 182): «Dat rustico nesciocui vicino suo perpauperi, qui dicat dotis paululum»¹⁹.

Afranio (290), (A. Daviault, o.c., p. 214): «Illa superbiter imperat»²⁰.

Afranio (375-377), (A. Daviault, o.c., p. 237): «Dum me morigeram, dum morosam praebeo, deinde aliquid dedita opera controversiae, concinno, laedo interdum contumeliis»²¹.

Una puesta en guardia contra el matrimonio con una mujer de dote aparece en Afranio (408-409): «Uxorium istud toxicum mitte»²².

Pero dejando a un lado a las matronas ricas y orgullosas de las que sólo he presentado una pequeña muestra, en los fragmentos de la comedia togata aparece también la mujer practicando un oficio. Algunas veces como ocurre en *Psaltria* o *Iurisperita*, estos oficios dan pie para el título de una obra, otras veces aparecen dentro de los fragmentos.

En efecto, Titinio en «*Barbatus*» nos introduce en escena a un hombre

y bien hecha».

14 «¿Hay que escoger una esposa que no respete al marido?».

15 «Las mujeres de la comedia, qué suerte me parece que tienen, puesto que por una riña o una caricia aterrorizan de momento a sus esposos».

16 «Mi madre estaba estupefacta y loca y hervía de cólera».

17 «Ella manda con orgullo».

18 «La doncella es hermosa, es la mitad de la dote, dicen los que no se preocupan de la dote de su esposa; además es rica».

19 «El la da a no se qué labrador vecino suyo muy pobre para darle una pequeña dote».

20 «Ella manda con orgullo».

21 «A veces me muestro dócil, otras veces arisca, luego busco pelea, a veces hago daño con mis injurias».

22 «Aléjate de este veneno matrimonial».

y una mujer que se cuentan sus miserias. El esclavo, bordador, ha tenido que cambiar de trabajo porque su dueña afectada por la *lex Oppia* ha debido reducir su lujo y no reclamaba ya los oficios del bordador. La mujer informa a su interlocutor que ella se dedica al trabajo de la púrpura, es decir, que es tintorera pero que antes estaba empleada en el hilado y tejido de la lana: «Ego ab lana soloci ad purpuram data prius quam auro privatae purpuramque aptae simus»²³ (A. Daviault, o.c., p. 91-92). El segundo verso se refiere a la *lex Oppia* que, según Titinio, producirá un efecto contrario, porque al aplicarse, los tintoretos serán desprovistos de oro y permanecerán con los brazos caídos por falta de trabajo.

Enormemente interesante es el fragmento IV de esta obra del «Barbatus»: «Quod quidem pol mulier dicet namque uni collegi sumus»²⁴. Se trata de un colegio de artesanos constituido únicamente por mujeres. Las mujeres en esta época no eran recibidas como miembro en las corporaciones profesionales pero tenían la posibilidad de agruparse en colegios²⁵. El colegio de artesanas sería aquí el de las tintoreras.

En «Fullones»²⁶, Titinio hace aparecer en escena a un batanero enzarzado con una tejedora: «Quae inter decem annos nequisti unam togam detexere»²⁷. «Nil nos texamus, nil siet, fullones vovis quaesti»²⁸. Le responde la tejedora que intenta demostrar la importancia de su trabajo, la importancia de su trabajo y su propia importancia que le llega a hacer decir al batanero que es un inepto para charlar con ella, porque su trabajo sólo consiste en mover los pies.

También en Titinio y en las comedias «Gemina» e «Insubra» aparece la cortesana, la prostituta. En la Comedia Togata este tipo de mujer tiene gran realce. No se trata simplemente de una mujer que se gane el pan con el oficio más antiguo del mundo, sino que lleva dicho oficio a un trabajo y dedicación digno de aprecio. Según A. Daviault, o.c., p. 106, la cortesana de la comedia es, en general, muy exigente y casi imposible de satisfacer, tipo que encontramos en «Prilia», también de Titinio, donde la prostituta lleva el nombre de Piculeta,

23 «Yo he pasado del trabajo de la lana al de la púrpura antes de que fuéramos privadas de oro y adaptadas a la púrpura».

24 «La mujer, os lo diré por Pollux, porque pertenecemos al mismo colegio».

25 A. DAVIAULT, o.c., p. 94.

26 A. DAVIAULT, o.c., p. 96.

27 «Tú que en diez años no has podido tejer por completo una sola toga», dice el batanero.

28 «Si nosotras no tejiéramos, vosotros bataneros, no ganaríais nada».

nombre que podría significar "pájaro de mal agüero", que le iría bien a una cortesana rapaz, peligrosa para las fortunas de los hombres (A. Daviault, o.c., p. 113). Alusiones a cortesanas de todo tipo aparecen numerosas veces: Titinio 88, 139, donde hace su entrada de nuevo la cortesana que lo devora todo. Afranio (152-154) nos muestra a una prostituta de Nápoles y hace un comentario sobre el modo de ir vestida, más bien como una matrona que como una cortesana. Al revés de lo que ocurre en Afranio 190, donde una cortesana es reconocida por su vestido.

Más tipos de prostituta aparecen en Afranio (222-223), 329, 330.

En Atta (3-4) de nuevo se cita a cortesanas que se prostituyen en las calles con el traje de matronas.

El tipo de alcahueta aparece en Atta 7, donde da título a la obra «Conciliatrix».

El tipo de la cortesana y de la alcahueta es frecuente en la comedia latina pero no por ello deja de ser digno de mención. Es, a mi entender, un oficio más.

Dejando a un lado el terreno de la prostitución llegamos a un título de Titinio tremendamente significativo: «Jurisperita» que podríamos traducir por la Abogada. Es una verdadera pena que sólo conservemos escasos versos que, como dice Aurora López²⁹, «no ofrecen luz sobre esta comedia ni suponen un avance sobre el reconocimiento que tenían las mujeres de la legislación ni de su utilización en beneficio propio». Siguiendo a A. López, la matrona tenía posibilidad de defender sus derechos en el ámbito privado utilizando los recursos de sus riquezas o su ascendente en el seno de la familia, pero al nivel público sigue sometida al silencio. No existen oradoras romanas en el s. II a. C.

Pero yo creo que hay que hacerse eco de la intrusión de las mujeres en los asuntos públicos. Evidentemente en Titinio hay una corriente feminista; predominan nombres femeninos en los títulos de las comedias³⁰. Daviault³¹, aunque afirma que este personaje es una creación de Titinio y que el mundo del Derecho ha sido representado en la Comedia Latina, aunque nunca se había visto la mujer jurista, sin embargo cree que después de la derogación de la lex Oppia la mujer intervino activamente en los asuntos públicos y que muchas se interesarían por el campo del derecho. Es también mi opinión.

29 "No sólo hilaron lana" Madrid, 1944.

30 A. DAVIAULT, pag. 34.

31 (109-110).

Pero existen más oficios de mujeres representados en la Comedia Togata.

En Titinio, en «Psaltria», "la tocadora de cítara", se nos ofrece la figura de una cortesana que dominaba la música de la cítara, tipo de mujer músico que, según Daviault³² aparece por primera vez en Roma en 187. Como de todas las Comedias Togatas también de ésta conservamos escasos fragmentos, pero el hecho de que este tipo de especialista aparezca en el título de la obra nos indica su importancia.

Como la tiene también la tocadora de flauta, «Tibicina», otro título de comedia de Titinio que representa al igual que Psaltria el personaje de la cortesana. Lo mismo se puede decir de la «Brundisia» de Afranio.

No sé muy bien si el mundo de la brujería tiene su puesto en esta clase de investigación. De todas formas en Titinio (181) se nos da un consejo para contrarrestar los efectos de las hechiceras que bien pudieran haber vendido sus poderes para vivir: «Alia necti»³³.

Hay un fragmento de «Fratiae» de Afranio, concretamente el 172 donde hace su aparición una comadrona: «dimittit adsestricem, ne ad sese vocat»³⁴.

Y en Afranio también³⁵ aparecen unas hilanderas perezosas que no tienen suficiente energía para cortar el hilo de sus ruecas: «Satis fortiter paulo vestras scididistis colus» y a las que se les reprocha que llevan tres días para realizar su trabajo: «tertium diem praeclavium unum texere»³⁶. Un tercer fragmento³⁷ hace mención también a la rueca: «cotendit oculos, de repente abiit colo». Daviault³⁸ cree que el hecho de aparecer la rueca en boca de un personaje hace sospechar que en estos fragmentos están representadas no sólo las hilanderas sino también las tejedoras.

En Afranio (385-386) se nos habla de esclavas con el cometido de doncellas: «novi non inscitulam ancillulam, vel expertam vestispicam»³⁹.

En Atta, en «Tiro Proficiscens» (118), está representado el trabajo del

32 (116).

33 Pon una cadena de ajos.

34 A. DAVIAULT, 183:«Hace salir a la comadrona y me llama a su lado».

35 (230).

36 (231).

37 (232).

38 (200-201).

39 «Conozco una esclava pequeña, no tonta del todo, una doncella lista».

MUJER Y OFICIOS EN LA COMEDIA TOGATA

campo; se nos menciona una mujer granjera: «pater vilicatus tuus, iam mater vilica est»⁴⁰. La frase es ambigua. Daviault (261) cree que afirma la autoridad de la granjera en el interior de la granja, mientras que la responsabilidad del granjero sería en los trabajos de los campos.

Y no encontramos más oficios de mujeres en la Comedia Togata. La figura de la mujer está haciendo su aparición constantemente en esta comedia. La mujer juega un gran papel en ella. ¡Lástima que los escasos fragmentos no nos permitan contemplarla más de cerca! De todas formas hemos visto hilanderas, tejedoras, tintoreras, cortesanas, iurisperitas, músicas, granjeras, matronas, doncellas,... Sin olvidar a la matrona rica, orgullosa de sí misma, a la que dedicamos varios párrafos que son imprescindibles para afirmar la independencia económica de la que gozaran muchas mujeres en la república.

MARÍA DOLORES VERDEJO SÁNCHEZ
Universidad de Málaga

40 «Tu padre dirige una granja, tu madre es granjera».

Thamyris 3, 1999